

LOS VECINOS, MALTRATADOS

UNA concentración de vecinos celebrada en Aranjuez el pasado domingo acabó con detenidos, lesionados, hospitalizados y desconcertados. Reunirse un domingo al sol para disfrutar del aire libre e informarse al tiempo de los acontecimientos de las Asociaciones de Vecinos (16 legalizadas, 51 en trámite), aceptar o no un documento de la Federación Provincial en el que se plantean los problemas de educación, carestía de la vida, vivienda, contaminación, ley de Régimen Local y otros asuntos de interés para los reunidos, expresarse en favor de la amnistía (como ya han hecho y siguen haciendo una enorme cantidad de entidades públicas), y finalmente retirarse pacíficamente como explican los reunidos, no podía —no debía— haber acabado violentamente. Sin embargo, una carga de la Guardia Civil determinó no sólo una docena de detenidos, sino numerosos contusionados por las culatas de los fusiles. Varios periodistas entre ellos: lesiones en el costado izquierdo y el omóplato del mismo lado, así como una posible lesión en el brazo. Culatas de fusiles y fustas fueron la causa. Eran José María Baviano y César Lucas, de "El País", y José Luis López, de "Realidades".

En la reunión de los vecinos (en la que participarían unos tres mil habitantes de la provincia de Madrid) se comió, se jugó, se paseó: familias enteras

con sus hijos pequeños que, además del sueto, aplaudieron en ocasiones las declaraciones del Movimiento Democrático de la Mujer, de los Clubs Juveniles, de los Pequeños Comerciantes, de algunos miembros de Comisiones Obreras y, finalmente, de un delegado de Coordinación Democrática, que a partir de las cuatro de la tarde, sentados todos en el suelo, intervinieron en una mesa informativa donde se querían exponer los puntos de unión de todos aquellos españoles interesados y preocupados por la marcha general de los problemas del país y de los que más directamente les afectan.

La violencia final de esa fiesta dominguera (y había que ver la cara de terror de alguno de los participantes que habían escapado a la carga para entenderla) no es, por acostumbrada, un problema menor. Las denuncias que algunos abogados han presentado en nombre de la Federación de Asociaciones de Vecinos y las protestas que probablemente acabe formulando oficialmente la Asociación de la Prensa harán continuar, al menos a nivel de periódicos, esta noticia. Porque las lesiones sufridas continuarán su trámite (y su posible complicación) sin necesidad de publicidad. Como siempre. Uno de los detenidos, José Antonio Alonso, uno de los multados por la manifestación pro amnistía, que había sido puesto en libertad días antes. ■ G.

CUESTIONES PERIFERICAS

La contrarreforma

XIRINACS ha contado que a raíz de una de sus últimas detenciones se le sentó en una silla, se le puso un Santo Cristo en la mano y una bandera roja sobre los hombros. Y el diario "Avui" sobre las rodillas. Xirinacs sigue paseando delante de la Modelo. Lleva en rostro soles de invierno y soles de primavera. Parece vivir en función de estos paseos parsimoniosos, pero detrás de esa alta frente tostada toma cuerpo el proyecto de **La Marcha de la Libertat**, que ya tiene "slogan": **poble català a posar a caminar** (pueblo catalán ponte a caminar) y grafismo. "Slogan" y grafismo basado en las cuatro barras que serigráficamente se ha aplicado sobre camisetas de verano. Los escolares las lucen bajo las chaquetillas de mayo. Las muchachas y los muchachos en flor ya se han quitado incluso la chaquetilla. El verano promete ser un estallido de camisetas anuncios de la **Marcha de la Libertat**.

Bajo el patrocinio de Pax Christi y la incondicionalidad inicial de Xirinacs, se pensó en una marcha pacífica por Catalunya en demanda de paz y libertad. Se basará en cuatro columnas de caminantes que saldrán del Alt Empordà

(Alto Ampurdán), el Pallars Sobirà (Norte de Lérida) el Montsià (Tarragona) y el Barcelonès (Barcelona). A la marcha se irán incorporando gentes que saldrán de los pueblos del recorrido y en cada uno de los puntos de parada se proclamará el manifiesto por la libertad que reflejará no sólo las concepciones generales de tan delicada abstracción, sino también la problemática concreta de los lugares donde se detenga. Se prevé una gran concentración final, inicialmente en Manresa, aunque los representantes de Valencia han solicitado que sea Poblet para que conveja en este punto una marcha equivalente que suba desde el País Valenciano.

Se trata de una respuesta "contrarreformista", imaginativa, pacífica, que le va a plantear a Fraga la necesidad de definirse una vez más. El ya dijo: "La calle es mía", y la contundencia de la Policía ha hecho irrefutable esta afirmación. De oponerse a la marcha, se deduciría que también las carreteras y caminos vecinales son de Fraga Iribarne. Esto, unido al hecho de que las montañas son de don Sixto de Borbón-Parma, va a hacer de este país uno de



José Luis Marín García Verde, presunto autor de los disparos.

LAS RESPONSABILIDADES DE MONTEJURRA

EL "escándalo de Montejurra" no sólo sigue de actualidad, sino que las consecuencias que del mismo empujan a derivarse pueden alcanzar niveles totalmente imprevistos. Tal y como se están configurando los acontecimientos, lo ocurrido el domingo día 9, podría llegar a ser lo que la propia princesa Irene anunció en las propias falda del monte: "Un hecho de consecuencias muy graves para toda España".

Se empiezan a perfilar detalles de cómo se preparó el atentado contra los carlistas. El Partido se ha volcado en una investigación exhaustiva, de cuyos avances trata de dar cuenta al juez especial encargado del caso. "Sobre las once de la mañana —ha declarado un testigo presencial— vi como había junto a la gruta un grupo compacto de hombres provistos de pistolas y metralletas, donde estaban don Sixto y José Arturo Márquez de Prado. En ese momento ya se había acercado a la cumbre el primer grupo de carlistas. Entonces don Sixto tomó el micrófono y anunció que iba a hablar, y los de este grupo que se había acercado a la cumbre abuchearon y gritaron: Carlos Hugo. Libertad. Entonces fue cuando José Arturo Márquez de Prado ordenó: "Haced fuego raso", al tiempo que sacaba una pistola de gran tamaño".

El pasado jueves, la Policía madrileña detenía en su domicilio a Márquez de Prado y al principal responsable, visible, de lo ocurrido en Montejurra, don Sixto de Borbón-Parma. Al día siguiente, y por orden del ministro de la Gobernación, éste era expulsado del país, ante la probable sorpresa el juez especial que había solicitado su declaración y ante la total indignación de los carlistas. Estos hacían público un informe en el que se aclaraban nuevos extremos de la participación del "expulsado" en los acontecimientos. El mismo domingo, a las cuatro de la tarde había ordenado a uno de sus guardaespaldas que entrara en la habitación del

hotel Irache en donde se alojaban dos señoritas que el sábado le habían llamado traidor. Sólo había una de ellas, que fue golpeada en su presencia. Se ha sabido, además —según ha manifestado el secretario general del Partido Carlista, José María de Zavala— que las veinte habitaciones utilizadas por el grupo de don Sixto habían sido reservadas por el gobernador civil de Navarra a nombre de Ramón Merino, destacado miembro de UNE.

Los carlistas han solicitado la dimisión del Gobierno por su responsabilidad directa en los acontecimientos. "Las cosas no suceden porque sí ni son puras casualidades —afirmó en esta misma línea el sacerdote que pronunció la homilía en el entierro de Javier García Pellejero—... Entre las responsabilidades concretas no podemos silenciar a quienes en la cumbre dirigían el comando asesino, a las altas personalidades que se reunieron frecuentemente en los días anteriores al domingo..., más aún, los que con tanta eficacia controlaban la llegada del pueblo y de las masas a Estella y a Montejurra pudieron y debieron controlar a los grupos advenedizos, que armados visiblemente y atravesando controles policiales llegaron la víspera a la cumbre".

José Luis Marín García Verde, comandante retirado, presunto autor de los disparos que costaron la vida a Aniano Jiménez Santos, se entregó en la Comandancia de la Guardia Civil de Huelva el jueves. El domingo no había llegado a Estella, para ponerse a disposición del juez especial. Cada día se añaden nuevos nombres, algunos de ellos ilustres, a la lista de los denunciados como participantes, directos o indirectos, en los acontecimientos. "Veremos si la sangre llega hasta el río", comentan, escépticos, los carlistas. Por de pronto, Sixto ya no está al alcance de la justicia española. Pero la sangre de Javier García y Aniano Jiménez sí que llegó al río. ■ C. E.

los más difíciles de tramitar. Por otra parte, Pax Christi Internacional, presidida por el cardenal Alfrink, ha dado el visto bueno a la Marcha de la Libertad y la dialéctica entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y el de Gobernación va a conocer otro "show" digno de ser presenciado.

Pax Christi ha convocado también una rueda de prensa donde se manifestará sobre el tema de la tortura. Preocupe el tema. Circulan profusamente "dossiers" clandestinos sobre el trato recibido por algunos detenidos políticos y parecen volver usos y abusos que el país creyó por un momento que entraban en los propósitos de reforma. En contexto en el que a juzgar por el documento "bunkerista" firmado por más de un centenar de diputados a Cortes, un buen número de ministros son de comportamiento tan ilegal como los miembros de la Platajunta o del Consell, el Gobierno tendría que hacer lo imposible por desterrar algunos usos y abusos de los que alguno podría ser víctima en caso de prosperar la propuesta "bunkeriana". No sólo el contexto del definitivo deterioro de la situación hace especialmente grotesca



Solé Tura abrió el ciclo "Programas Económicos en l'Alternativa Democrática", explicando el planteamiento económico que hacían los comunistas catalanes en aras de construir una socialista y democrática.

la supervivencia de ciertas prácticas represivas, sino incluso la envergadura de la Contrarreforma. Parecería más inteligente preocuparse por encauzarla y no de zurrarle la badana de uno en uno. Por ejemplo, quince mil campesinos de Tarragona se manifestaron legalmente al grito de "Pages unit mai mes serà oprimit" o "Vi al preu de l'aigua". El campo se despierta, se asocia, demuestra que es un terreno más pendiente de solución.

Tampoco cejan las iniciativas urbanas contrarreformistas. Los estudiantes de Medicina se manifestaron por las calles de la ciudad reclamando un nuevo Hospital Clínico y los vecinos de Hospitalet secundaron la manifestación porque quieren el nuevo hospital en su ciudad. Es una manifestación más de la alternativa democrática, esta vez en el terreno de la sanidad. El tema

del estatut revienta por todos los desosidos y el señor Mayor Zaragoza ha paseado por la región entrevistándose con las fuerzas vivas, incluso con algunas fuerzas resucitadas. Por ejemplo, ha manifestado su deseo de verse con Pallach que por el momento es el finis-tre donde terminan las navegaciones exploratorias de la Reforma. Los del Reagrupament Socialista cuentan además desde esta mañana con el apoyo del Cassius Clay de la política económica catalana, el rector Estapé: "No soy militante, pero simpatizo con el Reagrupament". El desconcertante rector figura como ponente en el ciclo "Programas Económicos en l'Alternativa Democrática". Lo abrió Solé Tura explicando el planteamiento económico que hacían los comunistas catalanes en aras de construir una sociedad socialista y democrática. Siguieron los socialistas reagrupados: Pallach, Cuitó, Mejó y Estapé como compañero de viaje. Reventós y Narcís Serra explicaron las tesis de Convergencia Socialista, que en un día no muy lejano serán las de un Partit Socialista Català. Después los demócratas cristianos Canyelles y Guillén, el presocialista Fernández Ordóñez, Armando López Salinas y el Circulo de Estudios de Economía, Jaime Cortezo; Miguel Boyer, Morodo y Sánchez Ayuso, en lontananza, y para confirmar la alternativa democrática, Sánchez Carreté y Nazario Aguado, del PTE, eso en el caso de que Nazario Aguado esté en libertad el 4 de junio, si no Sánchez Carreté tendrá que explicar solo qué alternativa económica y democrática presenta el PT a la izquierda del PC y del PSUC.

Es decir, la oposición construye día a día la contrarreforma y quiere demostrar que tiene respuestas para heredar el último silencio del poder. Las alternativas políticas se han repetido hasta la saciedad, las sindicales tuvieron su convocatoria, ahora las económicas. En todos los frentes del trabajo y de la cultura se desencadena el debate auto-clarificador, forzado por la urgencia táctica y estratégica que se adivina en el inmediato futuro. Sorprende la tranquilidad con que la gente recupera sabidurías olvidadas desde 1939: las mujeres tienen tetas, los hombres tienen los que tienen, los países tienen izquierdas y derechas, las pirámides de Egipto no son tres, Madariaga es de derechas, don Manuel Azaña era un humanista, los sostenes son perjudiciales para la salud. Tal alud de redescubrimientos ha sido perfectamente asimilado por la conciencia social.

El paro no remite. Los obreros de fábricas cerradas, en crisis o en "lock-out" mejor o peor encubierto, pasean por doquier la digna mano que busca dinero solidario. A otro nivel, una nueva mendicidad demuestra la profundidad de la crisis. El nuevo mendigo suele ser un joven pulcro, muchas veces en edad posescolar que se te acerca, te tiende la mano y te dice: estoy parado o no encuentro trabajo. También hay quien dice que es de la ETA y necesita cinco duros para coger el autobús. Síntomas. Síntomas hay y doctores tiene la Iglesia. ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.

Los
Contem-
porá-
neos

UN POQUITO

Al anunciar que es partidario de un divorcio "moderado", el señor Fraga Iribarne no explica en qué consiste la moderación en el divorcio: en que sólo algunos matrimonios puedan conseguirlo, o en que muchos matrimonios puedan divorciarse un poquito. El centrismo y el moderantismo siempre dejan con algo de hambre a los insatisfechos. Un poquito de libertad, un poquito de derechos humanos, un poquito de divorcio. Los especialistas en nutrición ya descubrieron hace tiempo el "hambre oculta", propia de ciertas zonas subdesarrolladas: el individuo parece alimentado, no siente el mordisco del hambre en su vientre, trabaja y hasta se rie algo de cuando en cuando, pero por dentro se va desmoronando, y la más leve enfermedad, el más pequeño ataque exterior, un leve exceso de trabajo, y el edificio humano tan mal o nada sustentado se hunde. Quizá a los españoles reformados nos llegue a pasar eso. Perviviremos con un hambre oculta de derechos civiles y libertades, pero iremos sucumbiendo poco a poco por dentro.

El divorcio "moderado" estaría bastante bien si se partiera de un matrimonio también moderado. Un poquito de divorcio para un poquito de matrimonio. En algunos países, donde hay más igualdad de sexos y más independencia en las relaciones humanas, hay matrimonios leves. Donde los cónyuges no pesan unos sobre otros como siameses, donde las relaciones paterno-filiales se llevan con otro respeto mutuo, otra concesión recíproca de libertades y confianzas. En España son tremendos. A matrimonios tremendos deberían corresponder divorcios tremendos.

Pero los centristas moderantistas parecen limitar su poquitez, su medidita, a las concesiones, o a aquello que ellos llaman concesiones. No son tan equilibrados ni tan parcos cuando se trata de esgrimir las represiones, lo que no están dispuestos a hacer. Bajo la ligera capa de barniz está siempre la pesadez del plomo. Estos centristas no son capaces de ser equidistantes de todos los puntos de la circunferencia que les contiene. Como en el huevo de Colón, el núcleo central, la yema, tiene que estar pegado a la cáscara para que se puedan mantener en pie.

El matrimonio del español con el poder es de los más tremendos. Está indisolublemente ligado a él. Sus infidelidades tienen que ser clandestinas, como las de los maridos o las esposas españolas; no hay una situación de franqueza. De tolerancia, quizá. Pero con todo lo horrible que significa esa palabra. Un tiempo de tolerancia, un poquito de tolerancia. Puede acabar en cualquier momento, y cada uno puede estar obligado a cumplir el viejo pacto que nunca se puede olvidar. Se le reprochará entonces al español haberse divorciado de sí mismo, de los compromisos sagrados que se han adquirido por él, o que gravitan desde su infancia sobre toda su biografía.

Pero el mundo de los poquitos tiene un semblante de orden, de continuidad. El semblante un poco pálido, un poco aturdido y desvaído de quien sufre del "hambre oculta" y puede mantenerse entre sus congéneres sin hacer mal papel.

Hasta que un día se derrumba. ■

POZUELO